

Mateo del Pino, Ángeles y Nieves Pascual (eds.). *Material de derribo. Cuerpo y abyección en América Latina*. por Cecilia Salerno *Material de derribo. Cuerpo y abyección en América Latina*. Leiden: Editorial Almenara Press, 2022.

Hay realidades que aún resultan incómodas y su exclusión se intenta justificar recurriendo a un sinfín de motivos, en un intento de esconder la “anormalidad” que las sitúa en el espacio de lo abyecto. Será precisamente en torno a la teoría de la abyección que orbiten los ensayos reunidos en *Material de derribo. Cuerpo y abyección en América Latina*, edición a cargo de Ángeles Mateo del Pino y Nieves Pascual Soler. Cabe destacar los marcos elegidos para este volumen que invitan a adentrarse en este universo de lo (contra)corpóreo. Por una parte, la sugerente imagen de la artista argentina Marcia Schwartz reproducida en la portada, “Fondo K” (2007), cuadro perteneciente a la serie *Fondo*, donde corporalidad y desecho se vinculan, se asimilan e incluso se confunden; por otra, la minuciosa reflexión que realizan las editoras en “Cuerpos indóciles. Ética de la desmesura”, texto que explora las lides entre canon y contracanon, aplicadas al discurso del cuerpo en su dimensión política e ideológica. Esta lectura y revisión de conceptos proponen un diálogo entre los planteamientos de Judith Butler sobre el lugar que ocupan los cuerpos infames, impensables o inteligibles y las concepciones teóricas de especialistas como Michel Foucault, Julia Kristeva, Iris M. Zavala y Anthony Elliott, entre otros nombres. Así, comprender el contracanon y la contranorma coporal, dando lugar a esos cuerpos que escapan a la manipulación y al control, será una vía para alumbrar un tramo de la historia y de la literatura todavía velado. Tras este cuidado preludeo se presentan una serie de textos que recorren la marginalidad, la exclusión y la diferencia; diferencia que, como se advierte en la contratapa, “nos posibilitará no solo determinar cuáles son aquellos cuerpos que importan, sino también los que no importan o, lo que es lo mismo, reconocer desde lo simbólico que hay unos cuerpos que importan más que otros”. De esta manera, a través de variados trabajos, con amplias temáticas y enfoques podemos transitar esferas abatidas, repudiadas y humilladas, hecho que llevó a la elección del título de esta selección. Un sucinto repaso de los asuntos abordados es suficiente para dar cuenta de esta pluralidad dentro de la unidad y cohesión del volumen.

El primer territorio del rechazo corresponde a quienes un día partieron a combatir a las Malvinas aclamados como héroes y que la posguerra desecha, a través del estudio de su recepción en la literatura, el cine y la historia, “Los *vuelos* de Malvinas. La construcción cultural y política del cuerpo abyecto y el poder performativo de la denegación”, que realiza María A. Semilla Durán, con la novela *Las Islas* de Carlos Gamerro como referente principal. El testimonio y la situación de denigración y resistencia de las mujeres encarceladas durante la dictadura argentina será centro del trabajo de Gara Sentís Roig, “La abyección de las presas políticas. Relatos testimoniales como marco reinterpretativo de las vidas reconocibles”; mientras que este mismo espacio de tiranía será abordado por Daniel Becerra Romero, en “Guastavino o la personificación de la abyección. La viñeta latinoamericana como estrategia didáctica”, a partir del análisis de las estrategias del cómic, especialmente de *El síndrome Guastavino*, escrito por Carlos Trillo e ilustrado por Lucas Varela. El horror y el humor que suele advertirse en las historietas estará asimismo presente en el acercamiento que propone Nieves Pascual Soler al microrrelato, en “La conciencia del asco en *Ajuar funerario* de Fernando Iwasaki”. Si el asco en la obra del escritor peruano es provocado por cuerpos que se sitúan en las lindes de la descomposición, en “Los cuerpos abyectos de *La Castañeda* vistos por Cristina Rivera Garza”, de Cécile Quintana, novela y fotografía se aúnan para evidenciar la repulsión que causan aquellas personas con diversidad cognitiva y psíquica. Los textos de Diego Jarak —“Mujer sin h/nombre. Figuras y cuerpos abyectos en la pampa rioplatense colonial”— y de Néstor Ponce —“Erotismo, memoria y encierro. *45 días y 30 marineros* de Norah Lange”— abordan los cuerpos menoscabados en relación con la cautividad, el aislamiento y el deseo; el primero en torno al “salvaje” rioplatense en la época colonial, haciendo referencia especialmente a las mujeres cautivas; el segundo, centrándose en la novela *45 días y 30 marineros* de Norah Lange. La corporalidad y la maternidad se alzan como eje del ensayo de Javier Bello, “Maternidad abyecta y alumbramiento de la madre. Cuerpo de la creación en *Vagido*, de Verónica Zondek” en torno al poemario de la escritora chilena. Marie Audran nos ofrece “Contaminados y escritura contaminada. *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin”, determinando la revisión de la toxicidad a partir de la novela de la autora argentina.

Cierra este recorrido Ángeles Mateo del Pino con “Pasiones abyectas. Pecado nefando. Narrativa carcelaria de Carlos Montenegro”, con una reflexión sobre aversión, secreto y homoerotismo en el ámbito penitenciario, partiendo de la novela *Hombres sin mujer* del escritor cubano.

Esta enumeración da cuenta de la riqueza de temas y la variedad de perspectivas acometidas en este notable volumen. Un compendio de ensayos que confirman la dimensión política y el compromiso social que adquiere la escritura cuando se implica con lo que fue relegado, desechado o despreciado. Estos cuerpos indóciles que atraviesan la obra y se erigen en acto de resistencia evidencian que la frontera entre la exclusión y la inclusión no es inamovible ni inquebrantable. Con la lectura de *Material de derribo* comprobamos que el objetivo planteado por las editoras al inicio del volumen, en “Cuerpos indóciles. Ética de la desmesura”, de develar “la abyección de presas, presos y excombatientes, del pasado y del presente, de locas y locos, de indígenas, del deseo, del género, de las pasiones del alma y de las exaltaciones del cuerpo”, de revelar, es decir, descubrir “aquella otra realidad que se oculta”, está ampliamente cumplido.

Cecilia Salerno  
*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*